

# ¿Qué poder tendremos en la otra vida?



Explorando las Promesas Celestiales: ¿Qué poder tendremos en la otra vida?

## La visión bíblica de la vida eterna

La **Biblia** es un tesoro profundo de conocimiento y fe que ofrece vislumbres de lo que será la vida después de la muerte.

En sus páginas, encontramos la promesa de una **vida eterna** que supera toda la comprensión humana. Nuestra imaginación apenas empieza a rozar la superficie de lo que nos espera en presencia del Todopoderoso. En el libro del Apocalipsis, se describe una nueva Jerusalén llena de gloria y majestuosidad, indicando un estado de existencia mucho más exaltado que nuestra vida actual.

## **El poder de la resurrección y el cuerpo glorificado**

Uno de los principios más consoladores que encontramos es el concepto de la **resurrección**. Jesucristo mismo prometió que aquellos que creen en él, aunque mueran, vivirán (Juan 11:25-26). Esto implica que tendremos cuerpos transformados y glorificados, semejantes al cuerpo de resurrección de Cristo, un estado en el cual el poder sobre la enfermedad, el dolor y la muerte será absoluto. Aquí, la mortalidad se reviste de inmortalidad, y el poder que tendremos será para vivir en perfección y santidad eternas.

## **El conocimiento y la comunicación en la eternidad**

Además, el poder en la otra vida no se limita a lo físico. El Apóstol Pablo, en sus cartas, sugiere que conoceremos como somos conocidos (1 Corintios 13:12), señalando un aumento significativo en el conocimiento y la comprensión. Esta claridad no solo afectará nuestra percepción de Dios y su reino, sino también nuestra interacción con otros santos. Por lo tanto, la **comunicación** y la relación con Dios y entre nosotros serán puras y perfectas, libres de los malentendidos y limitaciones que enfrentamos hoy.

# Reinando con Cristo en la eternidad

Por último, estaremos involucrados en el gobierno del reino eterno. La Escritura indica que, como hijos de Dios, reinaremos con Cristo (2 Timoteo 2:12). Este reinado no se trata de poder terrenal o autoritarismo, sino de una participación amorosa y justa en la administración de la nueva creación de Dios. Será un poder ejercido en amor, justicia y verdad, en perfecta armonía con la voluntad de Dios.

Para muchos creyentes, la promesa de poder en la otra vida conlleva una gran esperanza y una razón para perseverar a través de las dificultades de este mundo. Mientras avanzamos en nuestro viaje espiritual, continuemos explorando las riquezas de la sabiduría divina en la Palabra de Dios, y avivemos la llama de nuestra fe en la gloriosa expectativa de lo que nos espera en la presencia del Señor.